



Capítulo 285

"Arcano"—una palabra que a menudo escuchan quienes viven en el Planeta Novus.

La civilización ultraantigua conocida como Arcano poseía una tecnología tan avanzada que ni siquiera todas las especies inteligentes juntas podían alcanzar su nivel.

Incluso la "Fuerza", la habilidad que trascendía las leyes físicas absolutas del universo, estaba estrechamente ligada a la civilización arcana.

Las reliquias y legados de tal civilización eran como un arma de fuego lanzada entre hachas de piedra. Era natural que naciones y especies estudiaran obsesivamente la civilización arcana, ya que controlar su tecnología significaba asegurar el dominio y la hegemonía futuras.

... Y el "Dispositivo de Transferencia Mental" que acababa de mencionar Iván también era un artefacto de la civilización Arcana.

Su forma era la de un casco, con circuitos externos azules que recordaban los pliegues de la corteza cerebral.

El casco venía en pareja, y su tamaño podía expandirse o encogerse a través de una estructura de extensión basada en celosía.

Iván proyectó el Dispositivo de Transferencia Mental en una pantalla holográfica y siguió hablando.





"El estudio del Dispositivo de Transferencia Mental—esta fue una de las ambiciones de toda la vida de mi padre. Como sabes, una monarquía es un sistema inherentemente inestable. El destino de un imperio puede variar fácilmente dependiendo de quién ocupe el trono. Incluso la mejor línea y la educación imperial tienen sus límites. Mi padre creía que, tarde o temprano, aparecería un idiota entre sus descendientes y arruinaría el imperio. El imperio es demasiado complejo para ser gobernado por un necio, especialmente con el poder concentrado únicamente en manos del emperador."

"¿Así que el anterior emperador eligió comerse la mente de su propio hijo?"

Solté una mueca.

Iván solo se rió.

"Esto también es culpa tuya, si lo piensas bien. Mi padre murió de repente. Desde ese momento, las Sombras comenzaron a actuar según sus directrices programadas."

Parpadeé mientras intentaba recomponer los acontecimientos que se habían desarrollado desde la Era de la Tormenta.

'Las Sombras debieron de llevarse a Iván e implantar por la fuerza la conciencia del anterior emperador en él.'

Ahora todo tenía sentido.





Debía de haber habido numerosas condiciones no reveladas para que el Dispositivo de Transferencia Mental funcionara. Franccec había sido considerado inadecuado, mientras que Iván cumplía los requisitos. Podía adivinar vagamente por qué—probablemente se reducía a la resistencia mental necesaria para soportar el peso de esa voluntad siniestra.

"El Dispositivo de Transferencia Mental es inestable. Quizá no está pensado para humanos, o quizá simplemente no entendemos cómo usarlo. Incluso podría ser un artefacto incompleto, o quizá esté fallando debido al paso del tiempo. Pero Padre no tenía otra opción. Extrajo su conciencia de su cerebro muerto e implantó en mí."

Iván se dio un ligero golpecito en la sien con una mano. Delante de él, hilos holográficos flotaban en el aire.

"¿Sueles estar en el estado de personalidad del anterior emperador?"

"La personalidad principal sigue siendo yo. No he perdido el control—al menos, no del todo. Pero siento cómo me erosiono, poco a poco. Cada vez que tengo que tomar una decisión importante para el imperio, mi padre me susurra algo al oído. ¿Sabes qué es peor? Normalmente tiene razón. Cada vez es más difícil ir en contra de su juicio."

Iván movió los dedos como si tocara un instrumento, reorganizando la pantalla holográfica frente a él.

En la pantalla, imponentes máquinas electromagnéticas e instalaciones se alzaban como un enorme pilar.

"¿Una torre?"





Entrecerré los ojos al ver el holograma. Parecía parte de algún gran plan.

"Esta es la visión de mi padre. Y cuando ves cosas así, tienes que admitirlo: era un gobernante bastante sabio. Quería descifrar y analizar el Dispositivo de Transferencia Mental para implementar un sistema de inmortalidad en todo el Imperio Accreca. Todo ciudadano imperial viviría una vida eterna."

"... Eso es una locura total."

A pesar de mi rechazo, Iván simplemente sonrió.

"Se trata de convertir lo que la gente comúnmente llama el 'alma'—sus recuerdos, conciencia y funciones cognitivas—en datos. Si esos datos se respaldan y almacenan periódicamente, incluso los muertos podrían ser resucitados. Desgraciadamente, mi padre murió antes de que el sistema pudiera completarse."



Me llevé una mano a la boca. Un profundo y perturbador asco brotó en mi interior—un rechazo instintivo, una sensación visceral de repulsión.

'¿Se puede siquiera llamar a algo resucitado así la misma persona?'

El ser original, el que realmente experimentó la muerte, ya se había ido. Esto no era más que un sistema de guardado y carga glorificado, como algo sacado de un juego.

Bzzzzzt.



Las pupilas de Iván brillaron en rojo. Los variados tonos de sus iris se desvanecieron, como si solo quedara la voluntad del difunto emperador, Yuri Accretia.

"Piénsalo, Luka. Si un soldado excepcional como Hemillas muere en batalla, simplemente puede regenerarse en Akbarán. No importa cuántas veces caigan, pueden volver al campo de batalla. Nunca más tendríamos que temer la pérdida ni el sacrificio. Imagina lo que podría lograr un ejército inmortal—¿no te pone la piel de gallina ese pensamiento?"

Algo iba terriblemente mal. Aquí había un problema fundamental. Pero no era filósofo ni científico—no podía contradecirle inmediatamente con lógica.

'... Y, sin embargo, no puedo negar la eficacia que tiene.'

Imagina si un comandante como Hemillas pudiera regresar al campo de batalla, incluso después de morir. Para nuestros enemigos, sería una pesadilla. Soldados con décadas—no, siglos—de experiencia en combate, siempre regresando en su mejor momento, una y otra vez.

¿Podrían Bellato o los Coritanos enfrentarse alguna vez a una fuerza élite tan inquebrantable?

En el momento en que ese sistema de respaldo estuviera completo, la gloria del imperio y la inevitable victoria se desplegarían como una profecía grabada en piedra.

'¿Pero podríamos los humanos aceptar realmente una forma tan materialista de inmortalidad?'





Emocionalmente, era difícil aceptarlo.

'La persona que tenía delante, ¿era realmente Iván Accretia, o era el difunto emperador Yuri Accretia?'

Observé en silencio a Iván. Su rostro estaba lleno de euforia mientras contemplaba su gran visión. Las palabras "Copia de seguridad cerebral" aparecieron en la pantalla holográfica.

"Este plan fracasará", dije. "No es un concepto que los nacidos humanos puedan aceptar, Majestad."

"No puedes esperar que todo salga bien a la primera. Aunque sea imposible por ahora, alguien continuará con esta visión. Cualquier verdadero emperador superhumano del imperio acabará dándose cuenta de que esta es la única manera. Dará fruto, sin duda."



El hombre frente a mí, ya fuera Iván o Yuri, hablaba con convicción.

"Así que por eso has estado persiguiendo a Kinuan tan incansablemente— porque robó el Dispositivo de Transferencia Mental."

Los ojos de Iván parpadearon. Negó con la cabeza, como intentando expulsar la conciencia del difunto emperador.

'La condición de Iván es peligrosa. Ni siquiera es consciente de ello, pero la voluntad del anterior emperador está saliendo cada vez más a la luz.'





hijo tras una muerte prematura podría haber sido sugerida por Kinuan desde el principio."

Yuri Accretia confiaba profundamente en Kinuan, pero parecía que había mantenido los artefactos arcanos en secreto muy bien guardado.

En muchos sentidos, los emperadores del imperio fueron figuras realmente extraordinarias.

'Debe haber confiado completamente el manejo de artefactos arcanos a otro confidente cercano.'

Si era así, alguien como el director Jin Gaw habría sido ese confidente.

Un hombre del calibre de Jin Gaw no se dejaría convencer fácilmente por la turbulencia del imperio. Ni siquiera Kinuan podría manipularle a voluntad.

'Kinuan debía de ser consciente durante mucho tiempo de la existencia del Dispositivo de Transferencia Mental y haber planeado meticulosamente durante años obtenerlo. Habría ideado incontables contingencias para una sola oportunidad.'

Llegué a una conclusión.

'El objetivo de Kinuan es prolongar su vida útil usando el Dispositivo de Transferencia Mental.'





Actualmente, el dispositivo era el único medio conocido por el cual los humanos podían desechar un cerebro moribundo y seguir existiendo. A menos, claro, que alguien tuviera una naturaleza anómala como Mushir al-Kashura.

Las palabras y acciones de Kinuan ya no me parecían vagas. Tenía un objetivo claro e inquebrantable.

'No es un dios del caos. Si acaso, Mushir al-Kashura es la verdadera monstruosidad.'

Había una razón por la que Kinuan evitaba a Mushir al-Kashura. Quizá, en el fondo, incluso le temía. Kashura era una "anomalía viviente" que podía mantener su identidad y conciencia sin depender de algo como el Dispositivo de Transferencia Mental.

... Y así, el Kinuan que llevo dentro se redujo de una entidad absoluta a un simple humano. A medida que llegué a comprender y superar a Kashura, la importancia de Kinuan en mi mente había disminuido.

'Dios y el hombre. Milagro e inevitabilidad. El orden natural y la rebeldía del destino.'

Un usuario de Akies Victima pertenecía íntegramente a este último.

Antes de un dios, los humanos eran débiles. En una realidad sin milagros, había que confiar en la inevitabilidad. Y cuando la muerte es el orden natural, el único camino que quedaba era desafiar al destino y alcanzar la inmortalidad.





Desafiar el destino significaba rechazar el ciclo de la vida y la muerte, rechazar el orden natural mismo.

Un recuerdo de hace mucho tiempo salió a la superficie.

Kinuan me enseñó una vez Akies Victima, instándome a someterme a lo que se le daba.

Y, sin embargo, ahora, el propio Kinuan intentaba romper el curso natural que lo ataba.

'Pero ni siquiera es una contradicción.'

Usar la sumisión como herramienta no significaba que la sumisión en sí fuera el objetivo. Tenía que tener cuidado de no confundir los medios con el fin.

Akies Victima encarnaba la humanidad, la inevitabilidad y la rebeldía del destino. No era una habilidad sobrenatural, sino una tecnología humana puramente racional, construida sobre la lógica y la razón.

Un usuario de Akies Victima no rezaba a los dioses ni esperaba milagros. Simplemente confiaban en su propia fuerza, atravesando firmemente los cielos y alcanzando el universo.

"Ja... Jaja..."

Solté una risa.





Por fin, te alcancé, Kinuan.

Iván, viendo mi risa, me extendió el dorso de la mano.

"Nuestro objetivo es el mismo. Si recuperamos el Dispositivo de Transferencia Mental de Kinuan, por fin podré librarme de la conciencia persistente de mi padre. Y en cuanto a ti—tu verdadera vida comenzará en el momento en que te liberes de la sombra de Kinuan."

Me arrodillé y tomé la mano de Iván. Siguió hablando.

"Escúchame, Luka. Esto es un decreto imperial. Encuentra a Kinuan y recupera el artefacto que robó. Esta es la misión final que te encomendo."

Esto era exactamente lo que Kinuan temía más.

'Que yo confiaría en el emperador, descubriría los secretos entrelazados con Kinuan y actuaría contra él.'

¿Acaso por fin... ¿evitó repetir los errores de la Era de la Tormenta?

Iván y yo habíamos compartido información que ninguno de los dos podría haber sabido sin confiar el uno en el otro. En lugar de palabras de seguridad, demostré mi lealtad llevando el enigmático brazalete de madera.

Llevé el anillo de Iván a mis labios y hablé.





"Para rastrear a Kinuan, necesito gente capaz. Alguien que ha estado persiguiendo a Kinuan en el imperio en mi nombre hasta ahora."

Iván, aunque ya sabía la respuesta, preguntó de todos modos.

"¿Su nombre?"

"Ilay Carthica."

"El traicionero zorro del imperio..."

Los ojos brillantes de Iván brillaban mientras continuaba.

"... Como tu amo, te advierto—usa a Ilay Carthica, pero no confíes en él."

Dudé un momento y luego asentí.

